



Simulaciones

Los juegos de simulación, en los que los niños hacen de cuenta alguna cosa, forman los cimientos para las destrezas avanzadas de raciocinio. Cuando el niño participa en juegos de simulación, aprende: a resolver problemas, a pensar por su cuenta, a demostrar sus sentimientos, a utilizar palabras interesantes y a interactuar con el mundo que lo rodea.

- Usted puede demostrar cómo son los juegos de simulación. Simule que está dormido. Haga de cuenta que ha comido algo exquisito que simplemente no existe. El niño se sorprenderá y se deleitará con la alegría de su jueguito.
- Los brotes de imaginación que le nacen al niño, como cuando simula que un bloque de madera es un auto, un teléfono o una galleta, demuestra que comprende cómo una cosa puede representar a otra. Ofrezca al niño para jugar materiales que carezcan de estructura —por ejemplo, cajas de cartón, bloques, bufandas, pedazos de papel, etcétera— que le permitan darle rienda suelta a su imaginación y creatividad.
- Para el bebé, un juego de “¿Dónde está? ¡¡Aquí está!!” es un juego en el que simulan que alguien desaparece y aparece. Use variaciones tales como ocultar el rostro detrás de un sombrero o usar un animal de peluche para esconder la cara.
- Cuando el niño imita lo que usted hace, tal como tenderle la cama a una muñeca, descubre el significado de los diferentes papeles que pueden desempeñar y las relaciones con otras personas. También se da cuenta de que no tiene que copiar nada exactamente y que tiene libertad para imaginarse otras maneras de tenderle la cama a la muñeca.
- Disfrazándose los niños aprenden a explorar otros papeles que pueden desempeñar. No se requiere de mucho para idear un disfraz que satisfaga a un niño chico. Puede usar cartulina, retazos de telas, bufandas, ropa, zapatos o botas viejas, bolsas y carteras usadas o sombreros.

- Presente temas para los juegos del niño para que pueda deleitarse con toda una variedad de experiencias. Llévelo a un restaurante, al zoológico, a la biblioteca, al banco, a la oficina de correos y a otros sitios donde el niño pueda interactuar con otras personas. Al observar y participar en situaciones de la vida real, sobre todo al interactuar con otras personas, le ayuda al niño a crear sus propios escenarios de juego.
- Los juegos de simulación vienen en todos los tamaños. Al crear escenas y escenarios con casas de muñecas o con minifiguras, el niño cuenta con la oportunidad de desempeñar varios papeles a la vez. (No tienen que ser juguetes o muñecos costosos. Se pueden hacer figuras sencillas de papel, cartón o de palos de paletas).
- Dele mucho espacio al niño para que le cuente qué está aconteciendo en su mundo de simulación. No dé por sentado que la tacita que le entrega es una taza de té, ni que es un superhéroe porque tiene una capa puesta. Diga: *Cuéntame sobre lo que tienes puesto. O bien, ¿Qué quieres que haga con esta taza?*
- Cuando usted juegue con el niño haciendo simulaciones, deje que él tome la iniciativa. Desempeñe el papel suyo de manera que aumente las ideas del niño y que lo encaminen hacia los siguientes pasos. Trate de sentir el estado de ánimo que tiene el niño. ¿Se trata de un juego de tonterías? ¿Es una reconstrucción de una situación real? ¿Es una representación de la trama de un libro? ¿Es un cuento imaginario en el que puede suceder cualquier cosa?